

Septiembre 10, 2002

**AGUSTIN SAAVEDRA PAZ: SE ACERCA
EL 140 ANIVERSARIO DE SU MUERTE**

Por Agustín Saavedra Weise

El 18 de noviembre de 1841 las armas patrias se cubrieron de gloria en su gesta más heroica: la batalla de Ingavi, combate que selló para siempre la independencia de la República de Bolivia con la derrota definitiva de Gamarra, Castilla y de varias facciones pacañas traidoras a la bolivianidad (y pro peruanas) que los acompañaban.

Con plena justificación los bolivianos honramos a un ilustre hijo de La Paz, José Ballivián, Comandante del victorioso Ejército Nacional Sin menoscabar en lo más mínimo sus méritos, cabe recordar a un militar cruceño, pieza clave para el desarrollo exitoso de la lucha épica de 50 minutos: el entonces Teniente Coronel Agustín Saavedra Paz, ascendido a Coronel en el campo de batalla por su valor y decisión, ya que su carga al mando del Escuadrón de Coraceros (Caballería) resultó determinante para lograr un resultado a favor de las armas bolivianas. Lo acompañó el bravo Marceliano Montero, también cruceño

Agustín Saavedra Paz nació en Samaipata el 29 de agosto de 1796. Estuvo presente en la batalla de Ayacucho que concluyó la lucha por la independencia americana y luego participó de las epopeyas crucistas de Yanacocha y Socabaya, en el período estelar de la Confederación Peruano-Boliviana. Anteriormente, le cupo contener en 1828 –por instrucciones del Mariscal Sucre– la invasión brasileña del territorio boliviano de Chiquitos, defendiendo así la heredad de nuestro naciente país.

Según el libro de Julio A. Díaz "*Los generales de Bolivia*", Saavedra fue uno de los militares más distinguidos por el Mariscal de Zepita Andrés de Santa Cruz, quien le guardaba alta consideración y total confianza. El también le prodigó su permanente lealtad. Es por eso que Saavedra peleó denodadamente en Yungay, pero vino el desastre y aunque salvó milagrosamente su vida, terminó prisionero en la fortaleza del Callao (Perú), sufriendo largos meses de encierro.

Su probado valor volvió a estar al servicio de Bolivia en Ingavi y como elemento clave para el triunfo nacional.

Saavedra Paz cruzó luego el río Desaguadero, formando parte de la vanguardia del ejército boliviano que ocupó suelo y puertos peruanos sobre el Pacífico en 1842. Luego de su participación en la Convención Nacional de 1843, retornó a Santa Cruz donde fue Prefecto del Departamento y ascendió al grado de General de Brigada.

Ya en sus años de ocaso, tuvo fuerzas para volver a Chiquitos en la frontera con Brasil, reafirmando la soberanía boliviana en esa alejada zona, coadyuvando en la fundación de San Matías y creando también otras vitales atalayas de la nacionalidad en el extenso –y geopolíticamente débil– límite oriental, el que quedó felizmente consolidado con la importante expedición de Agustín Saavedra. El anciano soldado terminó sus días un 18 de octubre de 1862. Durante su larga vida, generó hijos y fundó una familia, a la que pertenece el autor de estas líneas.

El Departamento de Santa Cruz honró a su prócer: el antiguo pueblo de Bibosi – aproximadamente a 65 kilómetros de la capital oriental– fue rebautizado "Gral. Saavedra" y así se lo sigue llamando, en honor del héroe de Ingavi.

En La Paz, era y es natural que resalte la figura de José Ballivián, hombre del lugar. Poco y nada se sabe acerca de Saavedra en la sede del gobierno. Una calle aledaña a la Plaza Villarroel lleva su nombre completo con el grado que tenía en 1841: Teniente Coronel. Y eso es todo. La Paz todavía le debe el homenaje que se merece al ejército cruceño de 1841, que demostró –ya en esa época– su patriotismo y bolivianidad

Ojalá las autoridades de Santa Cruz recuerden en un acto especial a este gran soldado el próximo 18 de octubre, al cumplirse 140 años de su muerte.

-----000-----